13

Representaciones de las mujeres combatientes en la propaganda de los grupos insurgentes. El caso de las FARC-EP

Clément Roux

Resumen

Entre 2004 y 2016, la guerrilla colombiana de las FARC-EP pasó por varias mutaciones antes de firmar un acuerdo de paz que marcó el fin de su lucha armada. En cada una de estas fases, lo que los guerrilleros llamaban “propaganda” ha jugado un papel central en la estrategia del grupo. Este artículo analiza 37 números de Resistencia, la revista clandestina de las FARC-EP. Examina críticamente la evolución de las representaciones de la mujer combatiente, aspecto importante de la guerra propagandística en Colombia. Revela dos estrategias sucesivas. En un primer tiempo, las FARC-EP desarrollaron un discurso de compensación simbólica, ofreciendo a las mujeres en sus filas constantes homenajes, pero dejando poco espacio para la voz femenina en su revista. A partir de 2012, se observa una paulatina transversalización del género, que corresponde a la emergencia de figuras femeninas de primer plano tanto en la mesa de negociación como en las páginas de Resistencia, lo que confirma la performatividad que puede tener el discurso feminista en las organizaciones insurgentes durante los procesos de paz. El análisis también revela la persistencia en Colombia de estrategias discursivas que reciclan estereotipos de género militarizados producidos por los actores armados durante la guerra.

Palabras claves:

FARC; Colombia; Propaganda de Guerra; Proceso de Paz; Mujeres Combatientes.

Roux C. (2024). Representaciones de las mujeres combatientes en la propaganda de los grupos insurgentes. El caso de las FARC-EP. En D. F. Estacio y A. B. Benalcázar (Eds). *Ciencias sociales aplicadas. Narrativas en la investigación de la comunicación, administración y derecho.* (pp. 257-280). Religación Press. http://doi.org/10.46652/religacionpress.147.c118

OPEN ACCESS

Introducción

Como lo revelaron Laura Sjoberg y Caron Gentry (2007), analizar la forma en que se movilizan los estereotipos sobre mujeres que ejercen la violencia legalmente prohibida permite acceder a una mejor comprensión de la manera en que se construye el *género*. En efecto, las figuras femeninas que transgredan tanto las reglas penales como las normas tradicionales del género tienden a ser asociadas en los imaginarios sociales occidentales con las Amazonas, la tribu mitológica de la antigua Grecia cuyo relato sobre los sexos remite a "un mundo al revés que hay que volver a poner en su sitio" (Bugnon, 2020, p. 187). También permite entender cómo esta categoría evoluciona para enmarcar los diferentes discursos que se producen sobre la violencia política en una sociedad dada. En este sentido, el análisis de las propagandas[1] de los actores armados demuestra que los periodistas, artistas y políticos no son los únicos productores de relatos sobre mujeres insurgentes. Paralelamente a estos discursos más visibles, los actores armados irregulares producen contra-discursos sobre mujeres combatientes que muchas veces pasan desapercibidos por las mismas condiciones de la guerra, pero que deben ser analizados para dar cuenta de la compleja construcción social de lo femenino y de lo masculino durante los conflictos armados (Boutron, 2020).

Este artículo analiza dicho fenómeno a partir del caso colombiano. El conflicto armado que marca la historia del país se entiende generalmente como el enfrentamiento que protagonizaron, por un lado, la guerrilla de las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo* (en adelante, FARC-EP[2]) y, por otro lado, la Fuerza Pública colombiana, aliada en algunas etapas con otros actores (principalmente: las milicias paramilitares y el ejército estadunidense). Si aceptamos esta definición parcial y reductora, el conflicto armado colombiano se desarrolló entre la creación oficial de las FARC-EP en 1964 y hasta la firma del acuerdo de paz en 2016. En realidad, una mirada más detenida sobre la historia colombiana revela la existencia de una violencia política que, aunque cambia en su intensidad, parece no tener límites temporales. En esta

1 Para este estudio, se entiende el término "propaganda" como un concepto éticamente neutral proveniente de las ciencias sociales. Se puede definir de manera amplía como el *conjunto de técnicas y prácticas desarrolladas por una organización para persuadir a la gente de adoptar determinados comportamientos y opiniones*. Más que un corpus delimitable, la propaganda de guerra es entonces un enfoque que sitúa los "corazones y mentes" en el centro de la lucha. Los exguerrilleros reconocen y reivindican este término que utilizaban a diario para designar la red mediática paralela y clandestina que elaboraron para difundir sus discursos. Se distingue parcialmente del "trabajo de masas", que tenía que ver con las relaciones directas, cara a cara, de los guerrilleros con la población civil (Roux, 2023, p. 104).

2 Conforme a la manera como ellas mismas se llaman habitualmente, este artículo utiliza la sigla FARC-EP para designar el movimiento político-militar que existió hasta 2016. En cambio, la sigla FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) sin la mención "EP" se refiere al partido político conformado por los excombatiente después del acuerdo de paz y recientemente renombrado en Comunes. El adjetivo fariano/fariana se refiere a todo lo que tiene que ver con la organización, sin importar la época.

perspectiva, el desarme de la guerrilla más antigua y poderosa del hemisferio occidental puede ser entendido como un importante hito en el camino hacia la paz, más no como la terminación de una guerra que se sigue perpetuando a través de complejas mutaciones (Red Paz, 2020).

Este asunto ha conducido algunos autores a interesarse en las implicaciones culturales del conflicto. En particular, la perspectiva feminista indica que, en Colombia como en otros países, no se puede entender la guerra sin hacer referencia a la categoría de *género*, entendida como una relación de poder que se construye a partir de las características biológicas del *sexo* para producirse y reproducirse en las interacciones sociales (Cockburn, 2007). Por ejemplo, el proceso de formación de ciertos tipos de masculinidades (y por tanto, de feminidades) a través del servicio militar obligatorio ha sido estructurante en muchas sociedades (Reardon, 2019).

Asimismo, Alexander Fattal (2018) reveló que la imagen de la mujer combatiente se convirtió a principios del Siglo XXI en uno de los objetivos de la estrategia de propaganda del Estado colombiano. El ministerio de Defensa contrató en 2007 a la firma de marketing Lowe/SSP3 para lanzar una campaña que fomentaba la deserción de las guerrilleras (Fattal, 2018; Samper, 2017). La estrategia de marketing del ejército oficial reactivó estereotipos sexistas para incentivar a las rebeldes a dejar las armas y recuperar de esta forma funciones consideradas como "femeninas" en la cultura dominante en Colombia: consumo, seducción y maternidad. Asimismo, altos miembros del gobierno denunciaron sistemáticamente en los medios de comunicación las violaciones de los derechos de las mujeres en las filas de las FARC-EP, en particular, la práctica de los abortos forzados (Fattal, 2016, p. 17).

Por otro lado, la guerrilla contratacó con las herramientas comunicativas que tenía a su disposición. Las FARC-EP desarrollaron a lo largo de su medio siglo de lucha armada un sistema de propaganda clandestino, oculto y paralelo para "romper el cerco mediático": revistas, emisoras radiales, conciertos, compilaciones de música popular, grafitis, videos publicados en YouTube, etc. A pesar de haber tenido un papel importante en la impresionante longevidad y cohesión del grupo, los discursos farianos no fueron audibles, hasta recientemiente, para la gran mayoría de los colombianos (Roux, 2023). Aun así, la presencia significativa de mujeres armadas en las propagandas de la organización saltó a la vista de los observadores durante los últimos diálogos de paz con el gobierno colombiano (Boutron & Gómez, 2017; Corporacion Humanas, 2017; Fattal, 2018; Marín Carvajal, 2016; Trisko-Darden et al., 2019).

Considerando lo anterior, parece interesante plantear las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de representaciones de la violencia femenina promovían las FARC-EP en sus

propagandas? ¿A partir de qué mecanismos discursivos y con qué objetivos movilizaron la imagen de la mujer insurgente? El presente artículo parte de este cuestionamiento para analizar la representación de las mujeres combatientes en *Resistencia*, la revista editada clandestinamente por la guerrilla de las FARC-EP. Revela la manera en que el grupo insurgente, al igual que otros actores armados, instrumentalizó la representación de la violencia femenina en su principal publicación, antes de ser a su vez transformado estructuralmente por el discurso feminista.

Método

El estudio aborda estas preguntas a partir de un análisis de *Resistencia*, la revista que las FARC-EP publicaron clandestinamente durante 38 años para "informar tanto al pueblo colombiano como a los pueblos del mundo sobre la verdadera situación del conflicto social y armado en ese país" (FARC-EP, 2004b, párr. 5). Se publicaba según la organización cada 3 meses, pero la numeración de los ejemplares disponibles indica un ritmo de producción mucho más aleatorio. Una sección dedicada a "la mujer guerrillera" se agregó en algunas ediciones de la revista a partir de 2004. Según cifras de los insurgentes (probablemente exageradas), *Resistencia* se publicaba de manera descentralizada, alcanzando un tiraje de más de 20.000 ejemplares en cada uno de los 5 bloques que contaba la guerrilla en el territorio nacional (FARC-EP, 2004a, p. 2).

La investigación se enfoca en la evolución de la representación de las mujeres combatientes en esta publicación entre 2004 y 2016. Estas fechas fueron seleccionadas en función de los números de la revista que se obtuvieron en línea y en el marco de entrevistas realizadas con excombatientes durante la primera fase del trabajo de campo (2019-2020)[3]. En total, 37 números de la revista fueron analizados. Con un promedio de 3 números por año, el corpus seleccionado no es exhaustivo, pero sin duda *representativo* del fenómeno que se analiza. Cada período será descrito más adelante.

3 Los números de la revista *Resistencia* recolectados en el marco de esta investigación están disponibles en el Sistema de Información Ambiental de la Universidad Nacional de Colombia: https://idea.unal.edu.co/html/SIAMI/SIAMI.html

Tabla 1. Corpus analizado.

	Período I: Declive político-militar (2004-2007)	**Período II: *Plan Renacer* (2008-2011)**	**Período III: Diálogos de paz (2012-2016)**	**Total**
Números de *Resistencia* analizados	7	12	18	37

Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

El principal método elaborado para el estudio se sitúa en la intersección entre, por un lado, el análisis de contenido (Bardin, 1997) - que estudia las comunicaciones desde una perspectiva principalmente cuantitativa, focalizada en los contenidos semánticos explícitos de los textos mediáticos - y, por otro lado, el análisis de discurso (Coulomb-Gully, 2002; Serrano, 2011), que estudia el proceso comunicativo desde un enfoque más cualitativo, tratando de tomar en cuenta los contextos de producción, difusión y recepción de los textos. El método también comporta una dimensión crítica, en la medida que se focaliza en las estructuras discursivas desplegadas por los guerrilleros para reproducir y legitimar - o resistir - el sistema de dominación social constituido a partir de la categoría del género (Van Dijk, 2015). Se trata por lo tanto de una metodología imperfecta, ya que la codificación del texto depende en gran parte de los criterios subjetivos de la persona que lo realiza. Sin embargo, su potencial heurístico ha sido destacado en numerosos estudios publicados desde hace más de cuarenta años, en ciencias de la comunicación como en otras disciplinas. Para citar solamente algunos ejemplos emblemáticos, se puede mencionar el análisis de Teun A. van Dijk (2005), sobre el discurso racista en el mundo hispánico o el trabajo de Laura Sjoberg y Canon Gentry (2007), sobre las representaciones de la violencia femenina en la prensa occidental.

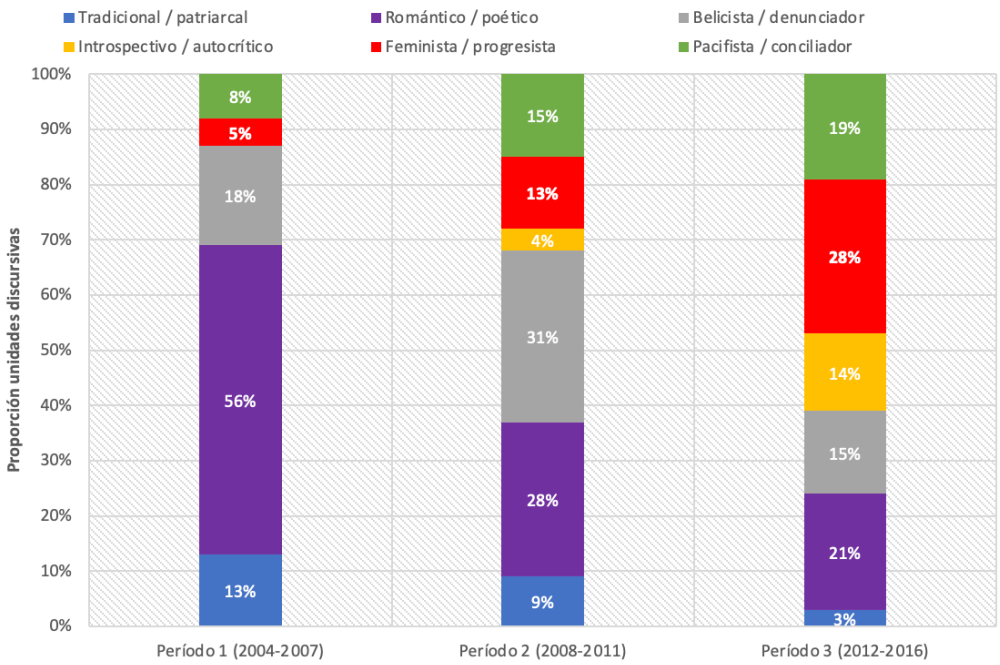
En un primer tiempo, se realizó una lectura minuciosa de la totalidad del corpus. Luego, las unidades discursivas (es decir, las frases o párrafos que constituyen una unidad claramente identificable en el texto) relacionadas con la mujer combatiente fueron codificadas de manera exhaustiva a través del programa *Atlas.ti*. Se trata por lo tanto de un método principalmente inductivo que buscó construir categorías analíticas a partir de las observaciones realizadas durante la codificación de los textos. Después de esta etapa de pre-análisis, codificación y categorización, se identificaron 387 unidades discursivas relevantes (Gráfico 1). En un segundo tiempo, estos hallazgos fueron interpretados a la luz de las mutaciones de las FARC-EP entre 2004 y 2016, tratando de identificar "sistemas de diferencia" (Coulomb-Gully, 2002) reveladores de cambios en las condiciones de producción, circulación y recepción del discurso fariano.

Este método principal fue complementado por técnicas segundarias. Después de una fase de exploración de la literatura disponible sobre el tema, se realizaron nueve entrevistas a profundidad con excombatientes que habían tenido funciones claves en el aparato de propaganda de las FARC-EP, para tratar de entender el contexto de producción, circulación y recepción de las comunicaciones farianas. Finalmente, observaciones participantes realizadas por el autor en la comunidad de excombatientes en Bogotá permitieron matizar y complementar algunos hallazgos.

Resultados y figuras

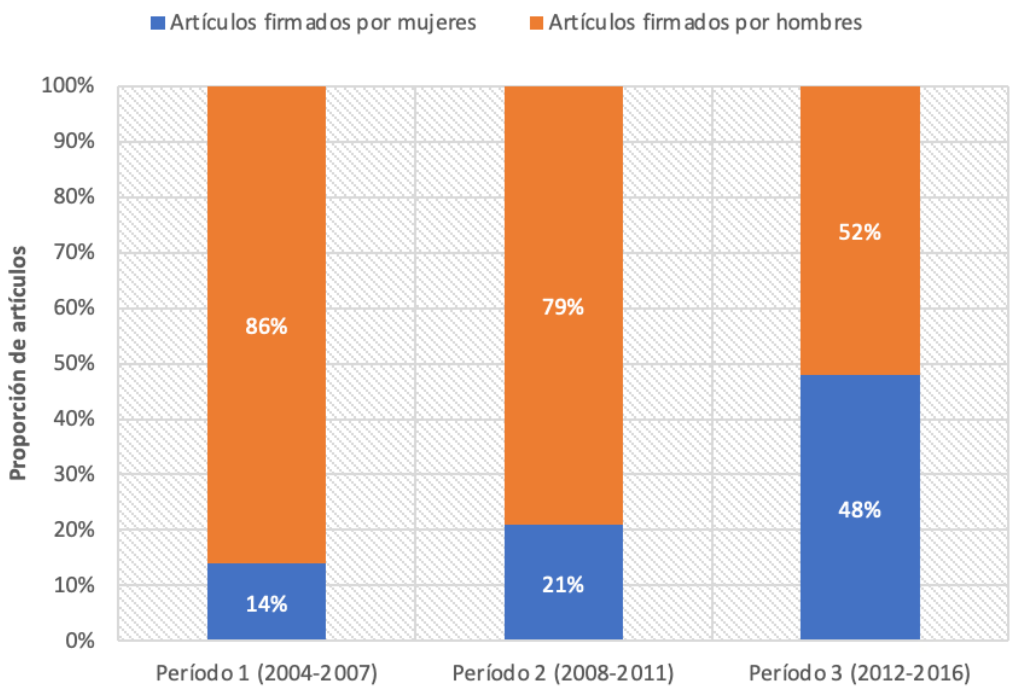
A continuación, se presentarán los principales hallazgos del análisis de manera cronológica, para dar cuenta de los tres períodos identificados. La primera secuencia va de 2004 a 2007 y corresponde al declive político-militar que atravesaron las FARC-EP durante los últimos años de vida de su líder histórico, Manuel Marulanda. El segundo periodo seleccionado para el análisis corresponde al *Plan Renacer* del comandante Alfonso Cano (2008-2011). Finalmente, el tercer periodo empieza con el inicio de los diálogos de la Habana en 2012 y se termina con la firma del acuerdo de paz en 2016. Como lo vamos a ver, estos tres tiempos corresponden no solamente a puntos de inflexión para las FARC-EP, sino también a cambios en el régimen de representación de las mujeres farianas por parte de la guerrilla.

Gráfico 1. Enfoques de las unidades discursivas asociadas con la mujer combatiente en la revista Resistencia.



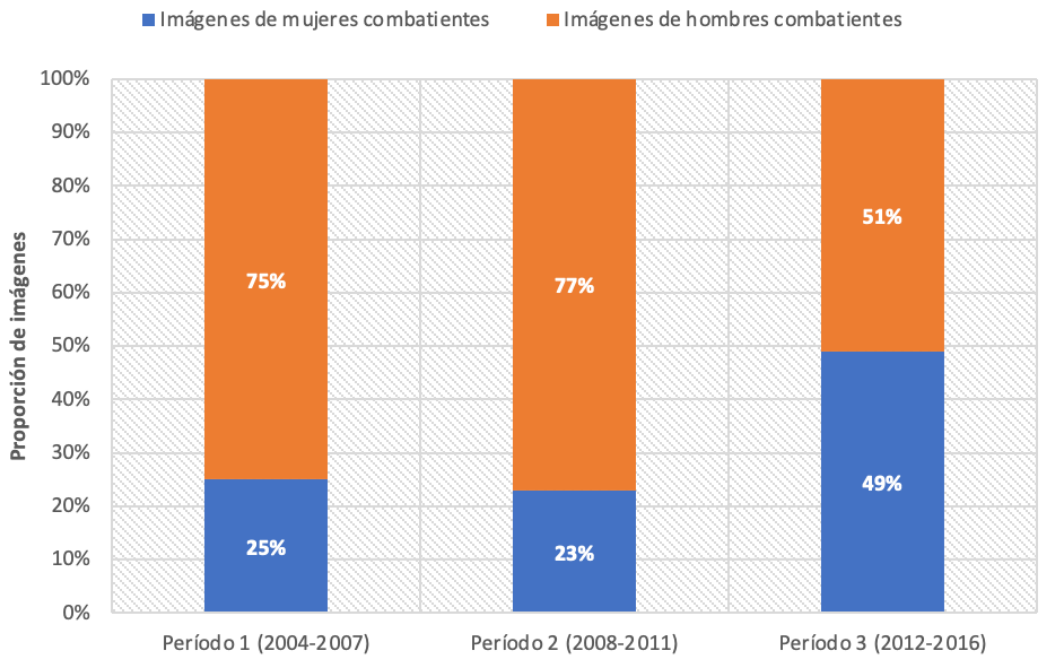
Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

Gráfico 2. Artículos firmados por mujeres en la revista Resistencia.



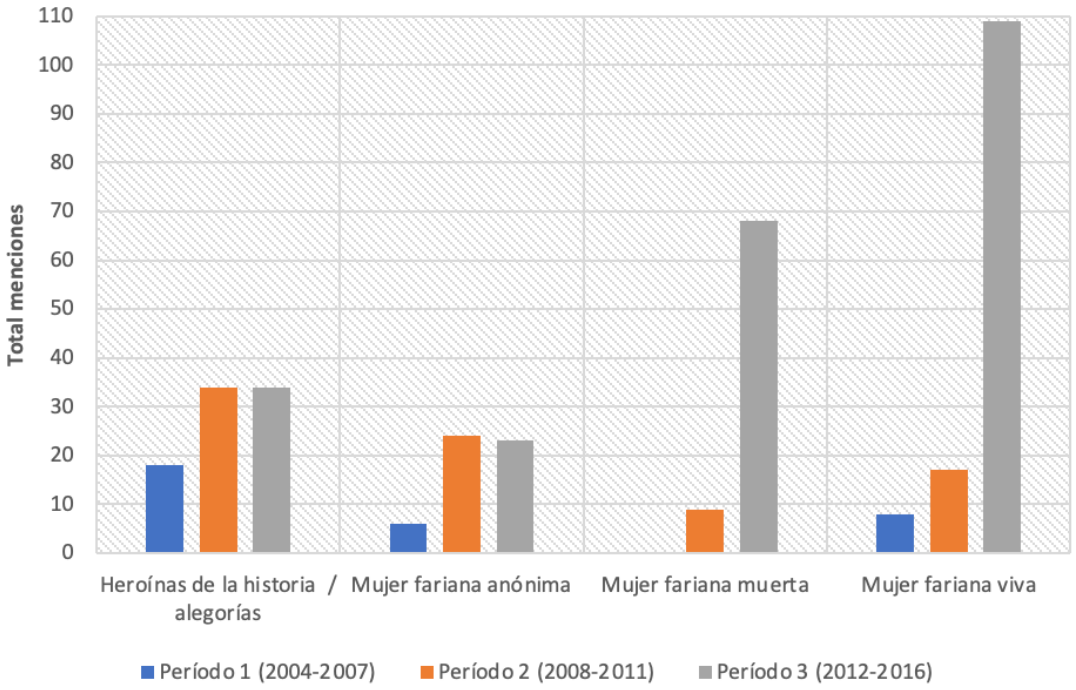
Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

Gráfico 3. Las imágenes de mujeres combatientes en la revista Resistencia.



Fuente: elaborado por el autor para la presente investigación.

Gráfico 4. Tipo de mujeres combatientes mencionadas en la revista Resistencia.



Fuente: Elaborado por el autor para la presente investigación.

Período 1 (2004-2007)

Para las FARC-EP, 2004 marcó la entrada en una fase de declive político-militar. Después de un espectacular auge que los convirtió, según fuentes del Colegio de Guerra del ejército estadunidense, en una "amenaza existencial para el Estado colombiano" (Gentry & Spencer, 2010, p.456), la guerrilla empezó a recibir los primeros golpes contundentes de la estrategia contra-insurgente elaborada por el Estado colombiano y su aliado norteamericano. El retroceso de las FARC-EP durante este período se observa tanto en el ámbito territorial como en el terreno cultural, con una pérdida del 45% de la influencia política de la guerrilla, según un análisis del *Centro Nacional de Memoria Histórica* (2014).

El carácter declinante de la guerrilla se observa también en el ritmo de publicaciones de *Resistencia*, más aleatorio y escaso entre 2004 y 2007, comparativamente con las otras etapas delimitadas para la investigación. Por ejemplo, el Bloque Sur de las FARC-EP solamente publicó una edición por año en este período, como lo indican las numeraciones de los ejemplares de su edición regional que van del número 13 (2004) al número 16 (2007).

En términos iconográficos, *Resistencia* contiene en este período solamente 12 imágenes que representan a mujeres combatientes. En comparación, aparecen 36 imágenes de

hombres con armas en el mismo segmento del corpus (Gráfico 3). Esto indica que con 25% del total de las imágenes de combatientes, las mujeres no aparecían en *Resistencia* proporcionalmente a su peso real en la guerrilla, el cual representaba un 40% del pie de fuerza fariano[4].

En términos textuales, se identificaron 39 unidades discursivas que hacen referencia a las mujeres combatientes para este período (Gráfico 1). Llama la atención que la mayoría de los artículos (56%) utilizan un enfoque romántico para referirse a las guerrilleras. Como por ejemplo este poema firmado por Rafael Bautista:

> Antonia está en la montaña, yo en una ciudad cualquiera. Cada cual dando su aporte para ganar esta guerra. Cómo quisiera decirle al oído que me muero por tenerla. Para escribirle en el cuerpo los versos de sus ausencias. Contarle que, de mi corazón solitario, ella es la única dueña. Que a pesar de la distancia, ella es mi gran amor, mi Toña, mi amada negra. (FARC-EP, 2006, p. 38)

Este texto no solamente es representativo por su registro, sino también por el punto de vista masculino que adopta. En efecto, solamente 9 artículos firmados pueden ser atribuidos a mujeres entre 2004 y 2007 (Gráfico 2), cuando 57 están firmados por hombres para este mismo periodo (el resto de los artículos no están atribuidos a ningún autor). Esta dominación de la voz masculina en la revista fariana se refleja en una cierta *erotización* de una mujer-combatiente-musa, presentada como un objeto de deseo masculino y asociada con valores como la juventud, la seducción y la belleza.

Como se ha mencionado anteriormente, la mayor parte de los ejemplares de *Resistencia* incluyeron a partir de 2004 una sección dedicada específicamente a las guerrilleras. Los artículos publicados en esta sección suelen este mismo registro poético o romántico para hablar de estas figuras construidas como musas. Llama también la atención que la mayor parte de las mujeres mencionadas en la revista para este periodo no son guerrilleras activas de las FARC-EP, sino heroínas de la historia latinoamericana, como Manuela Beltrán, Manuela Sáenz o Policarpa Salavarrieta. Solamente ocho guerrilleras vivas, es decir susceptibles de tener agencia en la organización, se mencionan en las páginas de *Resistencia* para este período (Gráfico 4).

A pesar de la prohibición de los embarazos en las FARC-EP, tres artículos publicados en este período asocian las guerrilleras con la maternidad. "Mujer patria, madre, gestora de rebeldías, dando origen a la casta de Bolívar, Sucre, Rodríguez, Zamora, Zapata, Sandino

4 Según las mismas FARC-EP (2014a; 2012; 2004b) y estudios realizados por el ministerio de Defensa colombiano (Gentry & Spencer, 2010), la proporción de aproximadamente 40% de mujeres en las filas guerrilleras ha sido estable a partir de 2002 y hasta la última fase de diálogos de paz con el gobierno colombiano.

han parido a Latinoamérica amamantando con sus legados y experiencias estos pueblos" afirma por ejemplo un artículo en el número 15 de la revista del Bloque Sur, publicado para celebrar el 8 de marzo, Día internacional de la Mujer (FARC-EP, 2006b, p. 38).

En contraste, la revista de las FARC-EP contiene entre 2004 y 2007 solamente dos artículos que hacen referencia a los derechos específicos de las mujeres (enfoque feminista). El primero está firmado por Olga Lucía Marín, una de las voceras de las FARC-EP en el escenario internacional[5]. Titulado "*Mujer y Revolución*", el artículo destaca el protagonismo central de las mujeres en la lucha para la independencia de los países latinoamericanos durante el Siglo XIX. Establece un vínculo con las mujeres en las guerrillas colombianas contemporáneas, como si se tratará de un solo movimiento histórico. Con un registro claramente feminista, el artículo plantea sutiles críticas sobre la subordinación de las mujeres dentro de la organización:

> En la actualidad la participación de las mujeres en la vida fariana llega al 40%, aproximadamente. (…) Cuando al fin se pase del anonimato al reconocimiento de su importante papel y aportes, se le hará justicia en la historia. Dejaremos de ser una minoría, un objeto y pasaremos a ser parte sustancial de la humanidad. En la práctica seguiremos del desarrollo que necesitamos para continuar aportando. (FARC-EP, 2004a, p. 15)

Otro artículo publicado en el número 16 de la edición del Bloque Sur utiliza un discurso similar. Se trata de una página completa dedicada a Manuela Sáenz, heroína de la independencia latinoamericana y compañera sentimental de Simón Bolívar. Aunque su imagen se asocia con la del Libertador y se resalta la belleza física y poder de seducción del personaje, el autor anónimo afirma que "No pocas son las mujeres a las cuales la historia sólo ve al lado de un hombre y a eso han querido reducir su papel" (FARC-EP, 2007, p. 40).

Período 2 (2008-2011)

El segundo período identificado corresponde al mandato de Alfonso Cano (también conocido como Guillermo Sáenz) a la cabeza de la organización. Fue nombrado comandante en jefe en 2008 por el Secretariado, órgano de siete hombres que constituía la cúpula más alta en las FARC-EP. Dirigió al grupo insurgente hasta su caída en combate

5 Nacida en 1962, Olga Marín ingresó a las FARC en 1981. Fue compañera sentimental de Raúl Reyes, comandante del Bloque Sur y de la Comisión Internacional (COMINTER) de las FARC con quien tuvo una hija. En una entrevista publicada en 2000 por Patricia Lara, Marín afirmó: "Es frecuente que las guerrilleras sientan que no pueden opinar de manera distinta al compañero porque lo hacen quedar mal. En la guerrilla, como en Colombia, hay machismo. Los guerrilleros también se han formado dentro de una sociedad machista. El machismo existe en las FARC" (Lara, 2000, p. 113).

en noviembre de 2011. Cano llegó a la jefatura de las FARC-EP con el *Plan Renacer*, un programa basado en la reconquista del terreno político perdido. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014) y la ONG *InSight Crime* (2017), el *Plan Renacer* ha sido un relativo éxito para la organización.

El incremento del esfuerzo propagandístico correspondiente a dicha estrategia se refleja en el mayor número de revistas publicadas por las FARC-EP entre 2008 y 2011. Para la investigación, se han podido conseguir 12 ejemplares de *Resistencia* que corresponden a esta etapa, con una numeración que revela una periodicidad más frecuente. La mayoría fueron editados por el Bloque Caribe, mejor conocido dentro de la guerrilla como Bloque Martín Caballero. Se observa una profesionalización del diseño y de los contenidos, con un nuevo formato inaugurado en junio de 2009. A partir de esta fecha, la revista está más adaptada para leer en pantalla (textos más cortos, documento más ligero, links activos en el *pdf*, etc.) Asimismo, varios elementos en el texto invitan al lector a interactuar con los autores de la revista en las páginas web y redes sociales de las milicias farianas. Cada número empieza con los comentarios de los lectores enviados por correo electrónico a los editores de la revista. Todo parece indicar que *Resistencia* circulaba principalmente de manera digital para esta época.

El análisis reveló la presencia de 78 unidades discursivas y 42 imágenes haciendo referencia a las mujeres combatientes entre 2008 y 2011. Esto representa un significativo aumento cuantitativo de la representación de las farianas en *Resistencia* con respecto al período anterior. Adicionalmente, se codificaron 10 unidades discursivas con un enfoque abiertamente feminista, es decir, reivindicando explícitamente derechos específicos para las mujeres. Sin embargo, se observa una todavía baja proporción de artículos firmados por mujeres (21%) en *Resistencia* entre 2007 y 2011. Este nivel, en progresión comparativamente con el período anterior (Gráfico 2), se mantiene durante el *Plan Renacer* todavía muy por debajo de la proporción real de mujeres en las filas de la organización (40%). Incluso, se observa una ligera disminución en la proporción de imágenes de guerrilleras que aparecen en la revista y que constituyen un 23% de las ilustraciones de combatientes publicadas (Gráfico 3). Las guerrilleras vivas, cuando se mencionan, solo se designan con su primer nombre o diminutivo pero pocas veces con sus respectivos apellidos (Antonia, Simona, Manuelita, etc.) En contraste, los guerrilleros que aparecen en las páginas de Resistencia, por lo general altos mandos, siempre se mencionan por su nombre completo (Alfonso Cano, Simón Trinidad, Iván Márquez, Manuel Marulanda, etc.).

Dos artículos llaman particularmente la atención por estar dedicados enteramente a la reflexión feminista[6]. Se trata en primer lugar de una crónica de tres páginas publicada

6 Los otros 8 artículos que utilizan unidades de discurso feminista para este período solo lo hacen de manera marginal. Por ejemplo un artículo sobre el proyecto fariano de reforma agraria menciona la necesidad de

en octubre de 2010 y titulada "*Heroínas de nuestra independencia, enhebrando la historia de lucha*" (FARC-EP, 2010, p. 29). Su autora, Marcela González, presenta en este artículo "los significativos roles que han jugado las mujeres en cada uno de los procesos sociopolíticos y militares en nuestra historia hasta hoy" (p. 29). González inicia su historiografía con el personaje conocido como "la Gaitana", heroína indígena del siglo XVI que resistió a la invasión española. Lo termina con Mariana Páez, la única mujer en haber accedido al Estado Mayor Central de las FARC-EP[7] antes de los diálogos de paz de la Habana, caída en combates en 2009. La autora utiliza un procedimiento discursivo que establece un vínculo entre todas estas luchas femeninas y las FARC-EP, como si la guerrilla colombiana fuese una prolongación de estos movimientos históricos.

Otro artículo que, al menos en apariencias, se inscribe en esta perspectiva feminista se llama "*Podemos hablar sin miedo de libertad*" (FARC-EP, 2009, p. 82). Firmado por Lucía Frank, la columna de opinión aborda la espinosa cuestión de los abortos forzados en la guerrilla. Respondiendo a organismos como *Human Rights Watch* (HRW, 2003) que organizaron, según la autora, "campañas mentirosas y manipuladoras para desprestigiar a la insurgencia bolivariana" (p. 82), Frank afirma que la interrupción de embarazo es para las mujeres farianas "un derecho y una necesidad que no nos pueden negar. Porque concebir a nuestros hijos en las condiciones de la guerra que nos han declarado sería someterlos a un futuro incierto" (p. 82). También llama la atención que la autora (¿o quizás el editor?) escogió para el copete del artículo una cita atribuida a Simón Bolívar y que asocia a las mujeres con sus funciones reproductivas:

> ¡Hijas del sol! ¡Ya sois tan libres como hermosas! Tenéis una patria iluminada por las armas del ejercito libertador: libres son vuestros padres y vuestros hermanos: libres serán vuestros esposos y libres daréis al mundo el fruto de vuestro amor. SIMÓN BOLÍVAR. (FARC-EP, 2009, p. 82)

La peculiar asociación que realiza la autora entre, por un lado, el derecho a la interrupción de embarazo para las mujeres que lo desean y, por otro lado, la práctica del aborto forzado en la guerrilla revela una cierta instrumentalización y desviación de algunas temáticas feministas por parte de las FARC-EP. También observamos una ambigüedad en la presentación de los hechos, ya que ni se reconoce ni se niega de manera explícita la práctica de los abortos forzados en la guerrilla. Esta estrategia discursiva evasiva se observa

"reivindicar los derechos de la mujer y su aporte a la economía rural y nacional", entre otros asuntos (FARC-EP, 2011, p. 17).

7 El Estado Mayor Central (EMC) de las FARC-EP equivalía a un comité central de partido comunista. Tenía aproximadamente 25 miembros y era, en teoría, la entidad de más alto nivel de la guerrilla. En la práctica, los siete miembros del Secretariado controlaban el EMC (Gentry & Spencer, 2010, p. 458).

en muchas propagandas farianas hasta una época reciente. Por ejemplo, un comunicado publicado por el Secretariado durante el último año del diálogo de paz (FARC-EP, 2016) y titulado "Las guerrilleras son mujeres revolucionarias conscientes y libres", aborda la cuestión de los abortos forzados con la misma ambigüedad. El boletín recuerda que "es imposible criar hijos o hijas en la selva" (párr. 4) pero que "es un derecho fundamental de las mujeres decidir sobre su cuerpo" (párr. 9). Esta postura se mantuvo en la cúpula de la organización hasta el año 2020, cuando el líder del entonces partido FARC, Rodrigo Londoño (mejor conocido como Timochenko), finalmente reconoció que la práctica de los abortos forzados sí existía en la guerrilla (Caracol Radio, 2020). "En la medida que pude ir conversando e investigando, tengo la certeza de que sí obligaron a mujeres a abortar. Eso me parece un crimen que no tiene ninguna justificación ni explicación" afirmó Timochenko.

Período 3 (2012-2016)

El último período identificado durante el análisis empieza en enero de 2012, año inicial de los diálogos de paz con el gobierno Santos. Se termina con la ratificación del acuerdo final en noviembre de 2016, el cual condujo al desarme definitivo del grupo. Esta época corresponde a la jefatura de Timochenko. Nombrado a la cabeza de las FARC-EP tras la muerte de Alfonso Cano, el último comandante en jefe de la organización ha demostrado en varias ocasiones su compromiso con el proceso de paz, provocando a veces el rechazo de las facciones más radicales en su propia organización (Duzan, 2020).

Después de medio siglo en la clandestinidad, el inicio de las negociaciones marcó para las FARC-EP la entrada en una nueva era comunicacional (Fattal, 2016, p. 8). Por un lado, el cese progresivo de las hostilidades con las fuerzas armadas del Estado significó para el grupo mejores condiciones para la producción de sus propagandas. Por otro lado, las FARC-EP tuvieron acceso desde Cuba a un escenario mediático nacional e internacional que había sido inaccesible desde la clandestinidad. Durante los cuatro años de los diálogos de paz, el grupo experimentó con técnicas y estrategias más modernas de comunicación, redefiniéndose para acceder a nuevos públicos (Fattal, 2017). Para librar esta transición que Alexander Fattal llama "guerra de posición", en el sentido *gramsciano* de la palabra, las FARC-EP conformaron en la Habana una Comisión de divulgación y propaganda que reunía a la mitad de los recursos humanos del grupo en Cuba (Fattal, 2016, p. 25). Naturalmente, la revista *Resistencia* entró a formar parte del dispositivo. Entre 2012 y 2016, los guerrilleros mantuvieron un ritmo trimestral de publicación, como lo confirma la numeración de los 18 ejemplares que se consiguieron para este período.

Como lo subrayaron varios observadores, las mujeres farianas se volvieron mucho más visibles en los medios de comunicación entre 2012 y 2016 (Boutron & Gómez, 2017;

Fattal, 2018; Marín Carvajal, 2016; Trisko-Darden et al., 2019). Este proceso también se refleja en las páginas de *Resistencia*. En primer lugar, la proporción de artículos firmados por mujeres alcanzó el 48% del total de las notas (Gráfico 2). De los 177 textos con autoría identificable, 84 son firmados por mujeres. Esto significa que, finalmente, la voz femenina en las propagandas farianas alcanzó entre 2012 y 2016 una representación equivalente o incluso un poco superior a la proporción de mujeres en la guerrilla (40%). Asimismo, *Resistencia* empezó a representar durante esta época a las mujeres de mandos medios que se estaban desempeñando en la delegación de paz de las FARC-EP. Se trata de una novedad para los editores de la revista, quienes solían, como lo evidencia el Gráfico 4, presentar a "la mujer fariana" como musas anónimas, llenando las páginas de referencias a heroínas de la Independencia, fallecidas desde hace siglos, o de fotografías de guerrilleras jóvenes sin mencionar su nombre completo. Esto parece cambiar durante los diálogos de paz, cuando "las mujeres farianas", con toda su diversidad y matices, empezaron a adquirir más visibilidad.

En particular, se destaca la figura de Sandra Ramírez, mujer de 56 años que entró a formar parte de las FARC-EP en 1981. Compañera sentimental de líder histórico de la guerrilla, Manuel Marulanda, durante más de 20 años, tiene un origen social similar a la mayor parte de los guerrilleros (Molano, 1994, p. 221). Sin ser parte de los plenipotenciarios, Ramírez integró la comisión exploratoria que dio paso a la fase de diálogos formales con el gobierno de Juan Manuel Santos. Su fotografía aparece 12 veces en las páginas de *Resistencia* entre 2012 y 2016. Asimismo, dos artículos mencionan su desempeñó en la delegación de paz de la guerrilla: una larga entrevista publicada a principios del ciclo de los diálogos (FARC-EP, 2012) y una columna de opinión sobre los avances de las negociaciones (FARC-EP, 2015b). Curiosamente, ninguna temática feminista se asocia con la figura de Ramírez en las páginas de Resistencia. Incluso cuando una periodista le preguntó, a inicios de los diálogos en la Habana, por qué no se mencionaba específicamente a las mujeres en la hoja de ruta de las negociaciones, Sandra Ramírez respondió de manera lacónica: "La situación de la mujer en Colombia es tan difícil como la de todo el pueblo colombiano, por eso no se menciona específicamente" (FARC-EP, 2012, p. 32).

Ilustración 1. Fotografía de Sandra Ramírez y Manuel Marulanda en la revista Resistencia.

Fuente: Revista resistencia (FARC-EP, 2015b, p. 19).

Otra potente figura femenina que aparece en las páginas de *Resistencia* es la de Victoria Sandino, jefa del equipo fariano en la *Subcomisión de Género*, entidad creada en 2014 en el marco de los diálogos de paz en la Habana para asesorar técnicamente a los negociadores sobre asuntos ligados a la igualdad entre hombres y mujeres. Aunque su fotografía solamente aparece dos veces en la revista, Sandino firmó tres artículos de opinión: el primero sobre Christian Pérez, "*el cantante de las FARC-EP*" (FARC-EP, 2013), el segundo sobre el aniversario 50 de la guerrilla (FARC-EP, 2014a) y el tercero sobre la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (FARC-EP, 2014b). Llama la atención que la jefa de la Subcomisión de Género en la Habana solamente aborda temáticas feministas en el artículo que celebra los 50 años de las FARC-EP. En un registro bastante autocrítico para su organización, Sandino cuenta en este artículo la historia de las mujeres farianas, desde la creación oficial del grupo en 1964 y hasta el último proceso de paz. Afirma que las farianas tuvieron que luchar para conquistar sus derechos en las FARC-EP y no ser simplemente esposas o acompañantes de los varones, sino combatientes, con los mismos derechos y deberes que sus compañeros masculinos. Cabe resaltar que el registro autocrítico que usa Sandino para hablar de su organización es una novedad en la propaganda fariana. Durante los diálogos de paz de la Habana, llegó a representar un 14% de las unidades

discursivas asociadas con las mujeres insurgentes en *Resistencia*, cuando casi no se puede identificar en las fases anteriores del conflicto (Gráfico 1). Indica entonces que la adopción de un discurso abiertamente feminista por parte de algunas mujeres en el grupo favoreció un proceso de introspección en las FARC-EP.

Sobre todo, la performatividad de este discurso (Oger, 2006) se observa en la emergencia de un fenómeno de transversalización del género (*gender mainstreaming*) en las páginas de *Resistencia* durante los diálogos de paz. Este proceso se refleja en una evaluación, casi sistemática a partir de 2014, de las implicaciones diferenciales de cualquier acción política sobre mujeres y hombres. En consecuencia, 37 artículos publicados sobre temas tan distintos como la reforma rural integral (FARC-EP, 2014b), la lucha contra el desempleo (FARC-EP, 2014b), la sustitución de cultivos ilícitos (FARC-EP, 2015a), o la protección de la biodiversidad (FARC-EP, 2015c) abordan estas problemáticas con perspectiva de género.

Un artículo titulado "*Por una Nueva Colombia sin discriminación de género*", firmado por la delegación de paz en su conjunto y publicado en julio de 2014, es decir en la víspera de la creación de la *Subcomisión de género* en la Habana, resume esta nueva postura de los insurgentes:

> Las FARC-EP reconocemos la contribución invaluable de las mujeres a la producción de valores económicos, culturales y sociales: no como una minoría ni como un grupo vulnerable, ni solo como una fuente de reproducción de la propia sociedad humana, sino como sujeto político y parte mayoritaria de la sociedad que tiene todo el derecho, la capacidad y la legitimidad para asumir, en igualdad de condiciones con los hombres, responsabilidades en todos los ámbitos de la vida nacional. Por tanto, expresamos la justa necesidad de incorporar una mirada de género a todos los debates y diálogos para el diseño y aplicación de los acuerdos de Paz. (FARC-EP, 2014, p. 16)

Discusión

En primer lugar, el análisis de la representación de las mujeres farianas en la revista *Resistencia* entre 2004 y 2016 demuestra que las FARC-EP también participaron en la conformación de estereotipos sobre mujeres combatientes en el marco del conflicto armado colombiano. Lo anterior puede parecer evidente, pero invita a complementar la tendencia actual en los estudios feministas que consiste en analizar las representaciones de las mujeres combatientes principalmente a través del análisis de producciones culturales hegemónicas (Poirson et al., 2020; Sjoberg & Gentry, 2007). Sin embargo, los contra-discursos que los actores armados ilegales producen sobre la violencia femenina también tienen performatividad, en especial en contrapúblicos marginales y en ruptura con la cultura hegemónica (Warner, 2002).

Este hallazgo también matiza la afirmación de Alexander Fattal según la cual, más allá de las negociaciones de paz, las FARC-EP nunca fueron capaces de "posicionar su propia marca", ya que "la Guerra Fría, la Guerra contra el Terrorismo y la persecución militar conspiraron para inhibir la capacidad de las FARC de hablar por sí mismas" (Fattal, 2018, p. 61). El análisis de *Resistencia* en su contexto de producción indica que, incluso durante el mandato de Alfonso Cano -período de intensa confrontación armada- las FARC-EP lograron apropiarse de herramientas digitales para aumentar la periodicidad (y probablemente también la difusión) de *Resistencia*, lo que corresponde al fortalecimiento de sus milicias en algunos ámbitos urbanos del país. Trabajos realizados sobre la propaganda de grupos insurgentes en contextos muy diferentes, como Daesh (Zgryziewicz, 2015) o el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (Franchi & Perin, 2019), demuestran que el tipo de propaganda que no tiene acceso a los medios de comunicación masivos puede ser igual o incluso más eficiente, en la era digital, que la propaganda librada por un ejército oficial. Por lo tanto, la incapacidad de las FARC-EP para posicionarse más allá de algunos círculos reducidos tiene otras explicaciones que el "cerco mediático" que los guerrilleros denunciaban sistemáticamente para explicar su falta de popularidad.

En segundo lugar, el análisis revela que, hasta los diálogos de la Habana, las FARC-EP trataron de posicionar en sus propagandas una representación hegemónica de guerrillera-musa que correspondía a un imaginario cultural típicamente fariano, caracterizado por un registro principalmente romántico o belicista. Hasta los últimos años de la guerra, se observa un llamativo contraste entre la escasez de artículos firmados por mujeres y la multiplicación de homenajes a guerrilleras en las páginas de *Resistencia*. Martial Poirson llama este fenómeno "compensación simbólica" (Poirson et al., 2020, p. 14), una estrategia comunicacional que busca sublimar los discursos emancipadores. Poirson afirma que "sin acceso a la esfera política, las mujeres están omnipresentes en la representación del poder, bajo la forma glorificada y heroizada de una musa." (p. 15). Por lo tanto, el análisis de las propagandas farianas antes de 2012 revela una estrategia de *compensación simbólica de las guerrilleras* que sin duda abrió la puerta para algunos debates nuevos, pero no puede ser confundido con un discurso feminista y emancipador.

Esta situación cambia durante los últimos diálogos de paz en la Habana. A partir de 2012, la proporción de artículos firmados por mujeres en la revista fariana finalmente llegó a un nivel que reflejaba su importancia real en la organización. Como lo reveló Sergio Marín en entrevista con Alexander Fattal (2016, p. 20), este fenómeno obedeció en un primer tiempo a una voluntad de las FARC-EP de fortalecer su posición moral frente a su contraparte. Pero a partir de 2014, con la conformación de la Subcomisión de Género en la mesa de diálogos, se observa una transversalización del género en la mayor parte de los artículos publicados en *Resistencia*. Las trayectorias de personalidades como Sandra Ramírez o Victoria Sandino, revela que el discurso feminista que adoptaron las FARC-EP

durante los diálogos de paz permitió un cambio estructural dentro de la organización. Estas observaciones confirman que el discurso feminista puede tener performatividad –es decir efectos materiales profundos– dentro de las organizaciones insurgentes que participan en procesos de negociación de paz.

El principal punto ciego del presente análisis es, evidentemente, el contexto de recepción de *Resistencia*. ¿Cuántas personas leían realmente la revista fariana? ¿En cuáles contextos? ¿Cómo interpretaban estos mensajes sobre mujeres combatientes? De tratarse de una publicación clandestina, no existe información fiable al respecto. Las cifras presentadas por la misma organización en sus comunicados deben ser analizados con prudencia (FARC-EP, 2004a). Entrevistas con guerrilleros desmovilizados responsables de la producción de la revista indican que ellos tampoco tenían una imagen muy clara de sus públicos (Roux, 2023). Entrevistas y grupos focales con lectores de la revista más allá del contrapúblico fariano podrían alumbrar este aspecto fundamental de la comunicación fariana.

Por otra parte, se pueden hacer críticas al corpus analizado. El proyecto cultural de las FARC-EP va mucho más allá de la revista *Resistencia* y abarca todo el periodo comprendido entre 1964 a 2016. Sin embargo, otros textos publicados por la organización antes de esta fecha, en particular las conclusiones de sus conferencias nacionales (FARC-EP, 1989, 2003), dejan pensar que el discurso feminista permaneció embrionario dentro del grupo en fases anteriores. Esto no significa, por supuesto, que la representación de las mujeres guerrilleras permaneciera estática dentro del contrapúblico durante cinco décadas. Futuras investigaciones basadas en archivos más amplios y que incluyan a las excombatientes no como objetos, sino como miembros de pleno derecho de los proyectos, deberían permitir esclarecer esta evolución.

Conclusiones

El análisis de la revista *Resistencia* antes y durante el proceso de paz revela la performatividad del discurso feminista al interior de las organizaciones insurgentes. Cuando las FARC-EP se apropiaron de la perspectiva de género como eje central de su estrategia de comunicación en la mesa de negociación, tuvieron que realizar cambios estructurales para dejar más espacio a las mujeres en sus propagandas. Con esta transformación, "la guerrillera-musa" (anónima y alegórica) dio el paso a "las mujeres farianas", personalidades representativas de la diversidad de voces y opiniones en las FARC-EP. Las guerrilleras que lucharon para adquirir esta nueva visibilidad permitieron al grupo obtener su principal victoria simbólica en las últimas décadas: una contribución internacionalmente reconocida en la conformación del primer acuerdo de paz con perspectiva de género.

Como consecuencia, los diálogos de la Habana proporcionaron un resultado positivo tanto para el Estado colombiano como para las FARC-EP, impulsando el lanzamiento de la plataforma política del partido FARC (hoy Comunes) y permitiendo la implementación de mecanismos institucionales para promover una mayor participación política de los grupos subordinados en todo el país (Phelan, 2018).

Este logro simbólico de las FARC-EP explica en gran parte que la "ideología de género" -práctica de nombramiento desarrollada por los sectores conservadores en América latina para desacreditar al pensamiento feminista- se haya convertido en la punta de lanza de la campaña política en contra del proceso de paz (Rondón Rodríguez, 2017). En 2016, menos de dos años antes de la elección presidencial, sectores políticos conservadores aliados con grupos religiosos empezaron a movilizarse en contra del acuerdo de paz. Presentaron el texto como una estrategia de "colonización ideológica" para invertir el orden tradicional entre los sexos. A través de la manipulación de las emociones y creencias populares -estrategia reconocida por el mismo gestor de la campaña contra el acuerdo de paz (Revista Semana, 2016)- esta coalición conservadora liderada por el partido Centro Democrático ha generado un amplío frente que favoreció el retorno de una política militarista en Colombia. En la otra orilla, siguen existiendo tensiones al interior del partido Comunes entre promotores del discurso feminista y partisanos de una línea marxista-leninista más tradicional (Sandino, 2022). Según un exguerrillero del Bloque Oriental de las FARC, algunos jefes del partido todavía consideran que la perspectiva de género "fragmenta la lucha de clases" (Roux, 2023, p. 287). Victoria Sandino, representante más emblemática de la corriente feminista al interior de las FARC durante los diálogos renunció a la militancia dentro del partido en 2022.

Si bien el análisis de las representaciones de las mujeres combatientes en la revista *Resistencia* entre 2004 y 2016 revela los efectos positivos que puede tener la adopción de un discurso feminista por parte de un grupo insurgente durante un proceso de paz, también muestra que el recorrido de las mujeres al interior de las FARC ha sido extremadamente lento y tortuoso. Ilustra la manera en que la performatividad de los discursos emancipadores puede ser desactivada o sublimada por los dispositivos castrenses al interior de los grupos armados.

Esta tendencia no se limita a los contrapúblicos insurgentes. A medida que el conflicto armado colombiano se convierte en la "guerra de posiciones" identificada por Alexander Fattal (2017), es decir, en una batalla por el control del imaginario cultural, las figuras políticas tienden a reciclar los patrones discursivos producidos por los actores armados durante la guerra, provocando una convergencia explosiva entre comunicación política y propaganda de guerra. Como resultado, el lento y aún frágil proceso de paz colombiano se ve amenazado por el retorno de los estereotipos de género militarizados en el discurso

político y mediático. Un bucle dialéctico del cual el país debe salir si quiere poner fin a esta interminable guerra.

Referencias

Ávila, A. (2020). *Los factores persistentes y las nuevas dinámicas del conflicto. Del conflicto armado a la construcción de paz–Sesión 3* [video]. YouTube. https://bit.ly/3wtHFQv

Bardin, L. (1997). *L'analyse de contenu* (2nd ed.). Presse Universitaire de France.

Boutron, C. (2020). Les récits médiatiques du terrorisme au féminin. Le cas du "commando de Notre-Dame". *Note de Recherche de L´IRSEM*, *105*, 1–14. https://bit.ly/3quPRfY

Boutron, C., & Gómez, D. (2017). Para no pasar del fusil a la olla: retos de la reincorporación civil y política de las mujeres guerrilleras en Colombia. *LSE Latin America and Caribbean Blog*. https://bit.ly/2Znulh2

Bugnon, F. (2020). Le sexisme au bout du stylo. Regards médiatiques sur les militantes de groupes révolutionnaires armés en France et en RFA (1970-1989). In M. Poirson (Ed.), *Combattantes, une histoire de la violence féminine en occident* (1st ed., pp. 182–195). Éditions du Seuil.

Caracol Radio. (2020). *Descubrí unas FARC que llegué a odiar: Timochenko* [Noticiero de Medio Día]. https://bit.ly/3moommZ

CNMH. (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013.* (3rd ed.). Centro Nacional de Memoria Histórica.

Cockburn, C. (2007). *From where we stand. War, women´s activism and feminist analysis.* (1st ed.). Zed Books.

Corporacion Humanas. (2017). Vivencias, aportes y reconocimiento: Las mujeres en el proceso de paz en La Habana. *ONU Mujeres.* https://bit.ly/3dHlzkF

Coulomb-Gully, M. (2002). Propositions pour une méthode d'analyse du discours télévisuel. *Mots. Les Langages Du Politique*, *70*, 103–113. https://doi.org/10.4000/mots.9683

Duzan, M. J. (2020). Entrevista con Rodrigo Londoño, Timochenko, presidente del partido FARC [video]. *Revista Semana.* https://bit.ly/39P93i2

FARC-EP. (1989). *Informe Central de la Séptima Conferencia y Plenos* (p. 465).

FARC-EP. (2003). Informe a la octava conferencia y plenos. *Comandante Jacobo Arenas, Estamos Cumpliendo*, 101.

FARC-EP. (2004a). Ponencia para la presentación del Nº 32 de la revista Resistencia Internacional. *CEME*, 3. https://bit.ly/3moJ0TU

FARC-EP. (2004b). *Revista Resistencia internacional, mayo 2004* (32nd ed.). Comisión internacional de las FARC-EP.

FARC-EP. (2006a). *Revista Resistencia, julio de 2006*. Movimiento Bolivariana por la Nueva Colombia, Centro del país.

FARC-EP. (2006b). *Revista Resistencia, marzo-mayo 2006*. Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Sur occidente Colombiano.

FARC-EP. (2007). *Revista Resistencia, enero 2007*. Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Sur occidente Colombiano.

FARC-EP. (2009). *Revista Resistencia, junio de 2009* (37th ed.). Comisión Internacional de las FARC-EP.

FARC-EP. (2010). Revista Resistencia, octubre 2010. In *Identidad*. Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Sur occidente Colombiano.

FARC-EP. (2011). Revista Resistencia, noviembre 2011. In *Identidad*. Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Sur occidente Colombiano.

FARC-EP. (2012). *Revista Resistencia, octubre 2012*. Bloques Iván Ríos y Martín Caballeros.

FARC-EP. (2013). *Revista Resistencia, mayo-julio 2013*. Bloques Iván Ríos y Martín Caballeros.

FARC-EP. (2014a). *Revista Resistencia, abril-junio 2014* (p. 86). Bloque Martín Caballero.

FARC-EP. (2014b). *Revista Resistencia, julio-septiembre 2014*. Bloque Martín Caballero.

FARC-EP. (2015a). *Revista Resistencia, abril-julio 2015*. Bloque Martín Caballero.

FARC-EP. (2015b). *Revista Resistencia, enero-marzo 2015*. Bloque Martín Caballero.

FARC-EP. (2015c). *Revista Resistencia, julio-septiembre 2015*. Frente 59 BMC.

FARC-EP. (2016). *Las guerrilleras son mujeres revolucionarias conscientes y libres*. Partido FARC. https://bit.ly/3duRFA3

Fattal, A. (2016). *Entrevista con alias Sergio Marín*. Academia. https://bit.ly/3wMLa48

Fattal, A. (2017). Uploading the News After Coming Down From the Mountain: The FARC's Experiment with Online Television in Cuba, 2012–2016. *International Journal of Communication*, *11*, 32–56. https://bit.ly/3mq00ci

Fattal, A. (2018). *Guerrilla Marketing. Counterinsurgency and capitalism in Colombia.* (1st ed.). The University of Chicago.

Franchi, T., & Perin, L. (2019). The beginning of warfare on the Internet: Zapatista strategic communications. *Defence Strategic Communications*, *6*, 123–154. https://doi.org/10.30966/2018.RIGA.6

Gentry, J. A., & Spencer, D. E. (2010). Colombia's FARC: A portrait of insurgent intelligence. *Intelligence and National Security*, *25*(4), 453–478. https://doi.org/10.1080/02684527.2010.537024

Human Rights Watch [HRW]. (2003). *"You'll Learn Not to Cry": Child Combatants in Colombia*. https://bit.ly/3rWPTx0

Insight Crime. (2017). *Guillermo León Sáenz Vargas, alias "Alfonso Cano."* Personajes de Colombia. https://bit.ly/3qlruRH

Lara, P. (2000). *Las mujeres en la guerra* (1st ed.). Planeta.

Marín Carvajal, I. (2016). *Sin previa invitación : Mujeres en La Habana*. Fundación Ideas Para La Paz–FIP. https://bit.ly/2LYtpwE

Molano, A. (1994). *Trochas y fusiles. Prólogo de William Ramírez.* (1st ed.). El Áncora Editores.

Oger, C. (2006). Judith Butler, Le pouvoir des mots. Politique du performatif. *Mots*, *81*, 125–129. https://doi.org/10.4000/mots.736

Phelan, A. (2018). Engaging Insurgency : The Impact of the 2016 Colombian Peace Agreement on FARC ' s Political Participation. *Studies in Conflict & Terrorism*, 1–17. https://doi.org/10.1080/1057610X.2018.1432027

Poirson, M., Blanchard, V., Bugnon, F., Dorigny, M., Farge, A., Jacquet, D., Gauvard, C., Godineau, L., Mallander, E., Salomé, K., & Viennot, E. (2020). *Combattantes–Une histoire de la violence féminine en occident* (M. Poirson (ed.); 1st ed.). Le Seuil.

Reardon, B. (2019). La problemática del patriarcado: hacia una teoría de género de la violencia global. In E. Díez Jorge & M. Sánchez Romero (Eds.), *Género y paz* (pp. 219–259). Icaria Antrazyt.

Revista Semana. (2016). *Álvaro Uribe regaña a Vélez por revelar la estrategia del NO*. https://bit.ly/3rLEgZB

Rondón Rodríguez, M. A. (2017). La ideología de género como exceso: Pánico moral y decisión ética en la política colombiana. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, *27*, 128–148. https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2017.27.08.a

Roux, C. (2023). *Comunicar la revolución: Un análisis cultural de la propaganda de las FARC y su recepción en Colombia (1964-2022)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNC. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/85420

Samper, F. (2017). *Las ideas, más poderosas que las balas TEDxRosario* [video]. YouTube. https://bit.ly/2Pfe2Bg

Sandino, V. (2022). *Carta de renuncia a la militancia* (2 páginas). https://twitter.com/SandinoVictoria/status/1550460903593738240

Serrano, Y. (2011). Le conflit armé en Colombie dans les journaux télévisés nationaux. *Mots. Les Langages Du Politique*, *97*, 117–133. https://doi.org/10.4000/mots.20538

Sjoberg, L., & Gentry, C. (2007). *Mothers, monsters, whores: women's violence in global politics* (1st ed.). Zed Books.

Trisko-Darden, J., Henshaw, A., & Szekely, O. (2019). *Insurgent Women: Female combatants in civil wars* (1st ed.). Georgetown University Press.

Van Dijk, T. A. (2005). Racism and Discourse In Spain and Latin America. *Spanish in Context*, *5*(1), 152-155. https://doi.org/10.1075/sic.5.1.10roj

Van Dijk, T. A. (2015). Critical Discourse Analysis. In D. Tannen, H. Hamilton, & D. Schiffrin (Eds.), *The Handbook of Discourse Analysis* (2nd ed., pp. 466–484). Wiley Blackwell. https://doi.org/10.4135/9781473983953.n41

Warner, M. (2002). Publics and counterpublics (abbreviated version). *Quarterly Journal of Speech*, *88*(4), 413–425. https://doi.org/10.1080/00335630209384388

Zgryziewicz, R. (2015). *Results of the Study Daesh Information Campaign and Its Influence*. NATO STRATCOM, Strategic Communications Centre of Excellence. https://bit.ly/3u5qWS3

§

Representations of female combatants in the propaganda of insurgent groups. The case of FARC-EP
Representações de mulheres combatentes na propaganda de grupos insurgentes. O caso das FARC-EP

Clément Roux
https://orcid.org/0000-0002-5760-3940
Universidad Nacional de Colombia | Bogotá | Colombia.
croux@unal.edu.co
Doctor en Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Docente adjunto en estudios culturales en esta misma universidad. Investigador asociado del CARISM (Centro de análisis y de investigación interdisciplinaria sobre los medios de comunicación) de la Université Paris-Panthéon-Assas, y del Centro para la Educación Política, grupo de reflexión interuniversitario con sede en el campus de la Universidad Nacional en Bogotá.

Abstract

Between 2004 and 2016, Colombia's FARC-EP guerrillas went through several mutations before signing a peace agreement that marked the end of their armed struggle. In each of these phases, what the guerrillas called 'propaganda' played a central role in the group's strategy. This article analyses 37 issues of Resistencia, the FARC-EP's clandestine magazine. It critically examines the evolution of the representation of women fighters, an important aspect of the propaganda war in Colombia. It reveals two successive strategies. First, the FARC-EP developed a discourse of symbolic compensation, offering constant tributes to women in its ranks, but leaving little space for the female voice in its magazine. Since 2012, a gradual gender mainstreaming has been observed, corresponding to the emergence of leading female figures both at the negotiating table and in the pages of Resistencia, confirming the performativity that feminist discourse can have in insurgent organizations during peace processes. The analysis also reveals the persistence in Colombia of discursive strategies that recycle militarized gender stereotypes produced by armed actors during the war.
Keywords: FARC; Colombia; Propaganda War; Peace Process; Female combatants.

Resumo

Entre 2004 e 2016, os guerrilheiros das FARC-EP da Colômbia passaram por várias mutações antes de assinar um acordo de paz que marcou o fim de sua luta armada. Em cada uma dessas fases, o que os guerrilheiros chamavam de "propaganda" desempenhou um papel central na estratégia do grupo. Este artigo analisa 37 edições da Resistencia, a revista clandestina das FARC-EP. Ele examina criticamente a evolução das representações das mulheres combatentes, um aspecto importante da guerra de propaganda na Colômbia. Ele revela duas estratégias sucessivas. No início, as FARC-EP desenvolveram um discurso de compensação simbólica, oferecendo homenagens constantes às mulheres em suas fileiras, mas deixando pouco espaço para a voz feminina em sua revista. A partir de 2012, observa-se uma integração gradual do gênero, correspondendo ao surgimento de figuras femininas de destaque tanto na mesa de negociações quanto nas páginas da Resistencia, o que confirma a performatividade que o discurso feminista pode ter nas organizações insurgentes durante os processos de paz. A análise também revela a persistência na Colômbia de estratégias discursivas que reciclam estereótipos de gênero militarizados produzidos por atores armados durante a guerra.

Palavras-chave: FARC; Colômbia; Propaganda de guerra; Processo de paz; Mulheres combatentes.